Yo he venido propiciando la mas estrecha unidad de todos los sectores populares que triunfaron el 4 de septiembre. Lo hice ante los independientes hace algunos dias, en este mismo teatro. Lo hago ahora ante el partido agrariolaborista. Yo no puedo permitir, como jefe maximo de este movimiento nacional y popular, que los elementos de desintegracion puedan abrir brecha en lo que deseo ver como indestructible unidad de las fuerzas populares. Es necesario que quienes tienen la responsabilidad de realizar los anhelos de la masa ciudadana, comprendan que este movimiento que me ha ungido Presidente de la Republica, esta por encima de caudillismos e intereses de circulos. Es necesario que comprendan que el pueblo tiene en estos instantes la vista clavada mucho mas allá de los estrechos limites de las conveniencias locales, porque ya ha ubicado la meta suprema del progreso, del futuro de Chile.

Los que no logren entender esto, estaran traicionando la causa nacional y popular que represento. Y en este caso, cualquiera que sean sus titulos, y por doloroso que sea, prescindire de ellos, porque el supremo deber que tengo en estos instantes, es el de conducir al pueblo a la victoria.

Yo he hecho varios llamados a la comprension, y a la unidad. He deseado y pedido que nadie trate de utilizar éste poderoso movimiento de la chilenidad en beneficio exclusivo de grupos o sectores, por respetables que parezcan. He solicitado que no se pretenda poner al pueblo al servicio de doctrinas ni principios que pueden ser generosos, pero que han perdido la confianza popular. He pedido que se comprenda al pueblo y que sean las doctrinas y principios los que se pugan a su servicio, si es que quieren reconquistar esa confianza perdida.

Yo lamentaré, ciertamente, que haya algunos que desoigan este llamamiento dramatico en favor de la patria. Pero con la misma franqueza y sinceridad con que he pedido comprension hacia estos anhelos de la masa popular, debo declarar que quienes no se sientan capaces de sacrificarlo y entregarlo todo por la chilenidad, estan traicionando a Chile y al pueblo, y no merecen, en consecuencia, ninguna consideracion.

Yo quiero la unidad amplia, fraterna y generosa, porque es en el pueblo en quien me afirmaré para cumplir ejecutar la vasta labor de mi Gobierno. Y estoy seguro de que el pueblo escucha mi voz, dispuesto a eliminar a los intermediarios que pretenden desvirtuar los propositos que nos sirvieron de guia y de bandera, en la heroica jornada de sacrificio, que dejamos atrás, y que haremos realidad, en la no menos sacrificada tarea, que tenemos por delante.

He dicho.-